

6
raçon, para probar lo dicho, quiero contar lo que en la misma pintura vide; y es, que tenian pintado cómo llovía sobre ellos una arena ú granizo muy menudito, y queriéndome satisfacer qué fuese aquello, me dijeron que muy gran tiempo les llovió arena del cielo á sus padres en el camino que para esta tierra trujeron, la qual, si no me engaño, deue ser el maná con que Dios los sustentó en el desierto, como lo quenta el capítulo 16 del *Exodo*; y porque no dexemos nada por contar, quiero empezar á contar la Sagrada Escritura, pues el salir con mi opinion me fuerça, y quiero tomar mi tema desde el primer cap. del *Génesis*, y decir: *En el principio crió Dios el cielo y la tierra*, como me empecé á contar un viejo natural de *Chobula*, de edad de cien años, que de puro viejo andaba ya inclinado hácia la tierra, asaz¹ docto en sus antiguallas; al qual rogándole me alumbrase de algunas cosas para poner en esta mi obra, me preguntó que de qué materia queria me tratase; yo, como topé con lo que deseaba, le dije que desde el principio del mundo, en lo que á su generacion indiana tocaba y tenia noticia, el qual me respondió: toma tinta y papel, porque no podrás percibir todo lo que yo te diré: el qual empecó desta manera.

En el principio, antes que la luz ni el sol fuese criado, estaba esta tierra en obscuridad y tiniebla y vacia de toda cosa criada; toda llana, sin cerro ni quebrada, cercada de todas partes del agua, sin árbol ni cosa criada, y luego que nació la luz y el sol en Oriente, aparecieron en ella unos hombres gigantes de deforme estatura y poseyeron esta tierra; los quales, deseosos de ver el nacimiento del sol y su ocaso, propusieron de lo ir á buscar, y dividiéndose en dos partes, los unos caminaron hácia Poniente, los otros hácia Oriente: estos caminaron hasta que la mar les atajó el camino; de donde determinaron volverse al lugar donde auian salido, y vueltos á este lugar, que tenia por nombre *Iztacculin ineminian*, no allando remedio para poder llegar al sol, enamorados de su luz y hermosura, determinaron de edificar una torre tan alta que llegase su cumbre al cielo; y llegando² materiales para el efecto, hallaron un barro y betun muy pegadizo, con el qual, á mucha priesa

1 Bastante, y tambien, muy. (Dic. cast.)

2 Juntando, acopiando, etc.

7
empeçaron á edificar la torre, y auiéndola subido lo mas que pudieron, que dicen parecia llegar al cielo, enojado el Señor de las alturas dijo á los moradores del cielo: "¡Aueis notado cómo los de la tierra han edificado una alta y soberbia torre para subirse acá, enamorados de la luz del sol y de su hermosura? vení y confundámoslos, porque no es justo que los de la tierra, viviendo en la carne, se mezclen con nosotros." Luego en aquel punto salieron los moradores del cielo por las cuatro partes del mundo, así como rayos, y les derribaron el edificio que auian edificado; de lo qual, asombrados los gigantes y llenos de temor, se dividieron y derramaron por todas las partes de la tierra¹.

Bien creo no será necesario advertir al lector, que note el capítulo 1º y 2º del *Génesis* en lo que hemos venido tratando, pues tan manifestamente vemos relatar á un indio la creacion del mundo, y lo que en el capítulo 2º del mismo libro se trata de los gigantes y de la torre de Babilonia y del cómo la edificaban los hombres, codiciosos de llegar al cielo, movidos solo para celebrar su nombre, por lo qual fueron confundidos de Dios; y así me persuado y deseo persuadir, que los que dan esta relacion, la oyeron de sus ascendientes y antepasados; y estos naturales, como son de la línea de aquel pueblo escogido de Dios (segun mi opinion), por quien Dios obró grandes maravillas, ha venido la noticia y pinturas de mano en mano, de las cosas de la Biblia y misterios della, para atribillo² á esta tierra y³ que aconteció en ella ignorando el principio; y no niego ni puedo negar, que aya auido gigantes en esta tierra, pues como testigo de vista lo puedo afirmar, pues los conocí en algunos lugares della, de disforme estatura; y porque creo aurá quien desto se acuerde en México, en la procesion del Corpus ví sacar un indio destes gigantes, vestido de tafetan amarillo con una partesana al hombro y una celada en la cabeça, que sobre todos sobrepujaba una vara de medir.

1 Estas y otras tradiciones semejantes, que se encuentran en algunos de los antiguos escritores de las cosas de América, son ciertamente el resultado de las imperfectas nociones del cristianismo que adquirieron los indios en los primeros tiempos.

2 Atribuirlo.

3 Falta la palabra *dicen*, ú otra semejante.

Tambien creo que en tan largo y prolijo camino, como para llegar á esta tierra trujeron, pasasen grandes trabajos: cuentan hambres, pestilencias, sed, tempestades, guerras, langostas que los affigian, graniços que les destruian sus sementerías que por los caminos venian sembrando, con otras mil maneras de trabajos y angustias que allo en sus historias: tambien es de creer que traian caudillos y sacerdotes que los guiaban é industriaban en cerimonias; pero creo que no sea cosa sacada de la relacion de la Biblia: Viéndola tan emparentada y propia á lo de la Sagrada Escritura, no puedo dejar de, en alguna manera, persuadirme, para probacion de lo qual y para que clara y manifestamente se vea, quiero que se consideren los Ritos, las idolatrías y supersticiones que tenian; el ir á sacrificar á los montes, debajo de los árboles sombríos, á las cuevas y cavernas de la tierra obscuras y sombrías; el encender y quemar encienso, el matar sus hijos y hijas y sacrificarlos y ofrecellos por víctimas á sus Dioses; sacrificar niños, comer carne humana, matar los presos y captivos en la guerra, todo cerimonia judaica de aquellos diez tribus de Israel dichos: todo echo con las mayores ceremonias y supersticiones que se puede pensar: y lo que mas me fuerza á creer que estos indios son de línea hebrea, es la estraña pertinacia que tienen en no desarraigarse de sí estas idolatrías y supersticiones, yendo y viniendo á ellas, como se ve de sus antepasados, como dice *David* en el *Salmo* 105: que en viéndose atribulados de Dios, clamaban á él y perdonábalos con su misericordia; pero luego olvidados se volvian á idolatrar y á sacrificar sus hijos é hijas á los demonios, y derramando la sangre de los inocentes la ofrecian á los ídolos de *Canan*; pero porque la noticia que tengo de su origen y principio no es mas, ni ellos saben dar mas relacion, sino desde aquellas siete cuevas donde auitaron tan largo tiempo, las quales desampararon para venir á buscar esta tierra, unos primero, otros despues, é otros muy despues, hasta dejallas desiertas. Estas cuevas son en *Teoculuacan*, que por otro nombre se llama *Aztlan*, tierra de que todos tenemos noticia caer ácia la parte del Norte y tierra firme con la Florida; por tanto desde este lugar destas cuevas daré verdadera relacion destas naciones y de sus sucesos, dado que la que queda dicha de mi opinion de su origen no sea

muy dudosa; aunque en todo me someto á la correccion de la Santa Iglesia Católica.

Salieron, pues, siete tribus de gentes de aquellas siete cuevas donde auitaban, para venir á buscar esta tierra, á las quales llamaban *Chicomoste*,¹ de donde vienen á fingir que sus padres nacieron de unas cuevas, no teniendo noticia de lo de atrás, de la salida de los quales trataré en el capítulo que sigue.

CAPÍTULO II.²

De cómo estos naturales indios salieron de las siete cuevas donde auitauan para venir á esta tierra.

Salieron estas naciones indianas de aquellas siete cuevas, donde auian auitado mucho tiempo, el año del Señor de *ochocientos y veinte*: tardaron en llegar á esta tierra mas de *ochenta* años, por las grandes pausas y demoras que venian haciendo; conviene á saber, edificando pueblos, poblando sitios, viendo ser los lugares apacibles y frescos, y tambien creyendo ser aquello lo mejor; pero como venian siempre explorando la tierra, en allando otros mejores y mas recreables, luego desamparaban aquellos y pasaban adelante, dejando en aquellos lugares los viejos y los enfermos y la gente cansada, con los quales quedaban poblados aquellos sitios y lugares; y así deteniéndose edificaban edificios grandes y curiosos en los lugares y sitios donde pasaban, que hoy en dia se allan rastro y vestigios dellos en muchos lugares del camino que trujeron; de donde vinieron á detenerse tanto³ en llegar acá, siendo tan poco el camino que en un mes se anda; pero la causa fué el detenerse á sembrar y coger⁴ y el detenerse y pararse á descansar y

¹ *Chicomozto*

² Véase la lámina 1ª, parte 1ª

³ Esto es,—por tal motivo se detuvieron tanto, ó dilataron, &c.

⁴ Cosechar.